

PARADA N.º 6

Coordenadas U.T.M. (30SWH370730).

Véase esquema de situación, figura 7.

Continuamos por la C.N. 322 hasta el Km. 90,6 donde tomamos la dirección que conduce al Salobre. A unos 1200 metros desde el desvío encontramos un profundo desfiladero, por el que discurre el río Salobre, entre los cerros de la Navaza y los Pizarrosos del Aljibe. Este relieve está constituido por materiales paleozoicos y se presenta aislado y rodeado por los materiales mesozoicos, constituyendo entonces un inselberg o monte isla.

Comenzamos en este momento el estudio del zócalo de la Meseta; para ello realizaremos un corto itinerario, alrededor de 1 Km., a lo largo del desfiladero.

Las rocas que aquí encontramos son cuarcitas Ordovícicas (Arenig) con intercalaciones pizarrosas que presentan la típica textura foliada.

Al comenzar el recorrido tomamos dirección y buzamiento (Dirección N80-E y buzamiento 30° NO) aunque no será una tarea fácil pues la red de diaclasas que presentan las cuarcitas enmascara, en cierta manera, la antigua estratificación (Foto 12). Serán los lechos de pizarras intercalados entre las cuarcitas, las que nos podrán sacar de dudas (Foto 13).

Las diaclasas aparecen formando parte de dos juegos de los que tomamos dirección y buzamiento (Dirección N45-50O y N20-25E, buzamiento 65-70 NE y 65-70O respectivamente). Estas estructuras dejan unas superficies planas al irse desprendiendo en bloques (Foto 14) por efecto de la descamación que tiene lugar por los procesos de gelivación, que aprovechan la red de fisuras para ir desmantelando el relieve y haciendo que este (ver apartado 4.4) vaya retrocediendo paralelamente así mismo. Los bloques que se van desprendiendo se acumulan y luego caen por gravedad formando importantes canchales en las laderas (Foto 15).

El relieve al ser tan profundamente atacado por este proceso va adquiriendo una forma astillada (Foto 16), destacando unos espectaculares picos o agujas (Foto 17).

A lo largo del recorrido podremos observar en el lecho del río, saltos de agua cuyo origen se puede deber a la presencia de las diaclasas o a la alternancia de las pizarras y cuarcitas que por erosión diferencial darán lugar a estos escalones.

Las cascadas serán sometidas a la acción de la erosión remontante del agua y por ello aparecen rápidos (Foto 18).

En este lugar el río Salobre se encaja tanto, debido a que aprovecha una falla de dirección NO-SE, por tanto se constituye una zona de mayor debilidad mecánica ante la erosión lineal que efectúa el río, lo cual ocasionará que el lecho se vaya encajando paulatinamente.

A la salida del desfiladero volvemos a tomar dirección y buzamiento de la estratificación (N70E y buzamiento 55° SE). Los datos nos indican la existencia de un anticlinal que además, desde este extremo del desfiladero y dirigiendo